

# CAPITULO V.

*Reinado de Carlos II.—Frescos de Jordán.—Regalos que hizo Carlos II al Escorial.—Guerra civil.—Dinastía de los Borbones.—Reinados de Felipe V, de Luis I y Fernando VI.—Palacio de San Ildefonso.*

1690—1747.



OS continuos trastornos políticos, las consecutivas guerras, y sobre todo la invasion francesa del año 1808,

despojaron al Monasterio y á la España de muchas de las bellezas artísticas que fueron donativo de Carlos II; pero tal era su número y su índole, que no se le pudo despojar de todas ellas. Las bóvedas de la iglesia, escalera principal y ante-sacristía estaban desde la fundacion del Monasterio estucadas de blanco, con fajas y estrellas azules; clase de adorno que desmerecia notablemente al lado de los trabajos de composicion en que la pintura bíblica se encarga de reproducirnos los pasajes mas notables. Hallábanse tambien bastante ennegrecidas por efecto del tiempo, y sobre todo por el humo del último incendio: y tratándose de renovarlas concibió Carlos II la feliz idea de mandarlas pintar al fresco, teniendo el acierto de encargarlo al inmortal Lucas Jordán, que desempeñó su trabajo con una valentía y prontitud que sorprende, por mas que algunos críticos hayan querido rebajar su mérito.

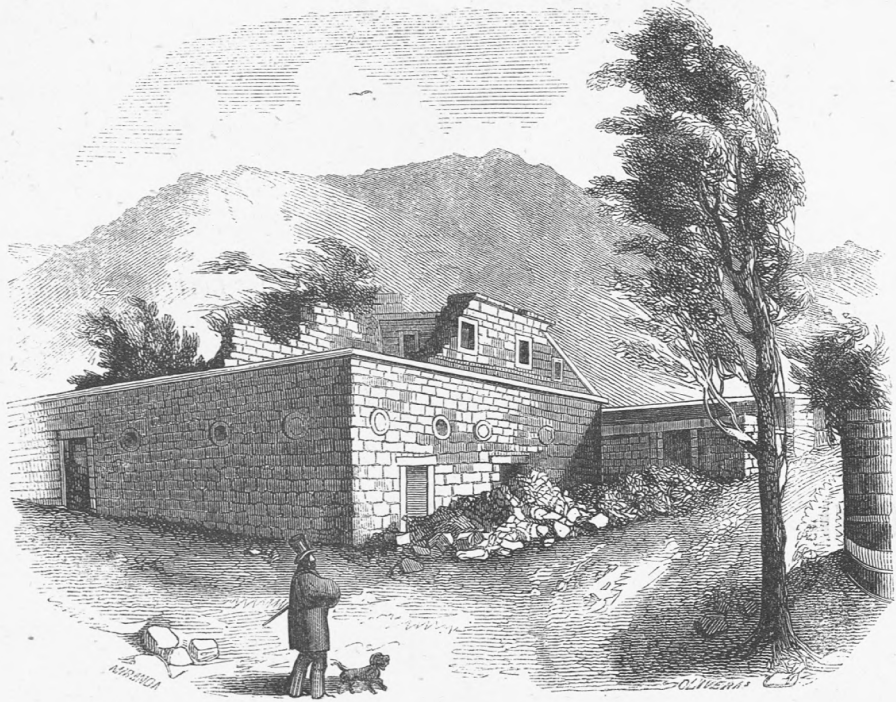
El primer trabajo en que se ocupó este insigne artista fue la bóveda y fajas de la escalera principal, en que solo tardó siete meses, lo cual en cualquier otro pintor que Jordán nos causaria maravilla, pues siete meses apenas bastan para hacer el pensamiento de los doce asuntos y dibujar los cartones. En nuestra parte descriptiva hallará el lector el relato de todos estos frescos, así como la recompensa que obtuvo del Monarca en justa retribucion de su trabajo y talento <sup>(1)</sup>.

Réstanos aún hacer digna mencion de otros obsequios que el último vástago de la casa de Austria hizo al Escorial. Estos fueron una estatua de S. Lorenzo con las parrillas en una mano (dícese que uno de los barrotes perteneció á las parrillas en que fue tostado el Santo), y en la otra la palma del martirio. Pesaba la estatua 18 arrobas de plata y 8 libras de oro <sup>(2)</sup>. Regaló

<sup>(1)</sup> El P. Santos, hablando de la presteza y primor de Jordán en los doce frescos que dejó en el Escorial, dice: «Solo tardó en pintarlos un año y diez meses, y de este tiempo se han de descontar los días festivos y de su descanso; que parece prodigio. Es rara la agilidad y presteza en su obrar, y no es menos raro en él juntar con la presteza la perfeccion.» (Folio 42, 4.ª edicion.)

<sup>(2)</sup> Esta alhaja se la llevaron los franceses, dejando tan solo el barrote de hierro, que aún se conserva entre las reliquias. En Segovia se fundieron muchas de las alhajas estraidas del Escorial.

también una especie de custodia de plata sobredorada, del diámetro de una rueda grande de coche, á la que dieron el nombre de *pantallon*; figuraba las armas con el águila de dos cabezas coronada, y en el centro habia un círculo para colocar otra custodia mas pequeña, tambien del mismo metal. Adornó las habitaciones mas notables con ricos lienzos del Dominiquino, Carreño, Albano, Velazquez y Jordán; y para comodidad de las tropas que le acompañaban en las jornadas mandó edificar el magnífico cuartel de caballería, cuyas ruinas han pasado desapercibidas desde el año en que los franceses lo destruyeron.



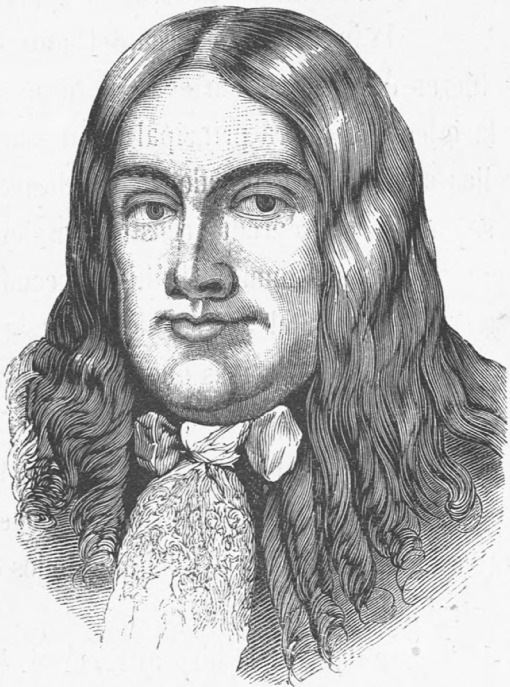
CUARTEL DE CABALLERIA.

Ya hemos visto que en el reinado de Carlos II el monumento del Escorial llegó al apogeo de su esplendor, á lo mas elevado de la influencia; pero tambien eran los postrimeros esfuerzos que hacia la casa de Austria en su favor, esfuerzos que muy en breve habian de ser legados á la historia.

Su antiguo amor cual moribunda antorcha  
Se inflama mas, porque á su fin se acerca.

Al mismo tiempo que era separado del ministerio el Duque de Medinaceli, y se le sustituia con el Conde de Oropesa, el P. Relux fue reemplazado por el P. Vazquez, y poco despues tuvo lugar la intriga del P. Froilan Diaz, confesor del Rey y enemigo del partido alemán, la mas atroz y sacrilega que pueda imaginarse. Abusando de su sa-

grado ministerio y de la credulidad infantil de Carlos, le persuadió que estaba hechizado y aun poseido del demonio, y le obligó á que sufriera las ceremonias del exorcismo, que en su ánimo religioso y fanatizado, y en su estado de debilidad



DUQUE DE MEDINACELI.



EL P. VAZQUEZ (?).

fisica, produjeron un efecto terrible y aceleraron su muerte. El religioso fue desterrado tan pronto como llegaron sus artes á

(<sup>1</sup>) Este retrato ha sido copiado del original de Alonso Cano que figura en la coleccion de pinturas que posee el autor de esta historia, y está señalado con el núm. 132. Debajo del retrato, en el mismo lienzo, tiene un letrero que dice así: «El P. Doctor Francisco Vazquez, natural de Valverde, en la Vera de Plasencia, donde nació á 28 de octubre de 1629, fue Catedrático de Prima de teología en la Universidad de Alcalá, tercer confesor en España de la Serma. Reina Doña María Ana de Austria, desde 28 de febrero de 1684 hasta 23 de octubre de 1689, que le llamó Dios á mejor vida.»



CARLOS II.  
*Rey de España.*  
MADRID 1661.

Nº15.

CHARLES II.  
*Roi d'Espagne.*  
MADRID 1700.

*yoel Rey* 